

Diagnóstico de las amenazas a la paz en Oriente Próximo: El conflicto israelo-palestino y el terrorismo yihadista

SERGIO MOLDES-ANAYA
Universidad de Granada, España
sergiomoldesanaya@gmail.com

EN RESEÑA DE • A REVIEW OF

Rodríguez Morales, Tania Gabriela (2017) *Oriente Próximo. Israelíes, palestinos y el terrorismo yihadista*, Bogotá, USTA.



El análisis geopolítico y geoestratégico como parte esencial del estudio de los conflictos internacionales no es nada nuevo para la *Investigación para la paz*. Por ende, y tal como refiere la densa literatura escrita acerca del tema, tampoco son nada nuevos los diagnósticos realizados por los especialistas en el ámbito de la *Seguridad* sobre la situación de inestabilidad crónica en Oriente Próximo. No obstante, aquí se presenta una interesante obra escrita por la especialista en *Relaciones Internacionales* y *Seguridad* Tania Rodríguez Morales, quien vuelve a dar una vuelta de tuerca al conflicto israelo-palestino desde la *perspectiva realista* y que en las próximas líneas analizaremos con detenimiento.

En primer lugar, el conflicto israelo-palestino marca un claro ejemplo de cuanto puede durar un conflicto y cómo las sociedades pueden sobrellevar el peso del mismo. Para entender en qué consiste un conflicto internacional y a posteriori introducirnos en el diagnóstico del mismo la autora inicia su estudio definiéndolo, al mismo tiempo que menciona los procesos que pueden darse dentro de la *búsqueda de la paz y transformación de conflictos*. Para ello, trata de analizar conceptos como el de *resolución, gestión y transformación* de conflictos, dejando a entrever la complejidad del área de estudio y haciendo énfasis en los esfuerzos realizados para conseguir explicar las citadas categorías analíticas, dándole especial importancia al concepto de *transformación* planteado por el profesor Galtung. En este sentido, la autora, desde el punto de vista de la *Teoría Realista*, considera que los conflictos no son todos susceptibles de una resolución por cuanto no todos son iguales, de ahí la importancia de analizar y *trascender* las *contradicciones* subyacentes.

Según señala Rodríguez, comprender el conflicto israelo-palestino no es una tarea nada fácil sino más bien ardua y minuciosa, lo mismo ocurre al intentar entender los porqués del auge del *terrorismo yihadista* en el mundo, en este sentido se puede decir es fácil desdibujarse. Se han escrito muchas obras sobre este tema, sin embargo, en este estudio la autora nos muestra una visión aproximada a lo que podría ser una negociación «con base en la realidad del conflicto» también desde el punto de vista de la *Teoría Realista* de las *Relaciones Internacionales*. Para ello, la autora trata de hacer hincapié en la imposibilidad del regreso de los refugiados de 1947 que huyeron en la Guerra por Jerusalén. Por otra parte, la autora también hace énfasis en la necesidad de la garantía de que la *Autoridad Palestina* asegure la capacidad de impedir atentados terroristas desde Gaza hacia el sur de Israel. Todo lo anterior se sustenta en su Tesis Doctoral.

Para afianzar la correcta comprensión del tema, Tania Rodríguez Morales inicia explicando la política exterior de los Estados Unidos partiendo de la dialéctica y estrategia para Oriente Próximo de cada uno de los grandes partidos. Esto lo trata de explicar analizando el papel de mediador de este país desde la retirada del Protectorado Británico en Palestina hasta la fecha. En el libro, hace un análisis de los primeros cuatro años de la administración Obama y su fracaso en la resolución y transformación del conflicto, habiendo sido esto, una de sus prioridades de campaña y de gobierno. La autora también delimita el papel de las dos últimas administraciones estadounidenses, donde según Rodríguez nada ha cambiado significativamente, por lo que concluye que la administración Obama fracasó la mediación y gestión transversal del conflicto. Al mismo tiempo, la autora plantea que se deja abierta la posibilidad de cambios profundos en la gestión del conflicto y que en

los años venideros tendrá a Trump y su equipo de gobierno como mediadores y al mismo tiempo gestores del citado conflicto.

Según la autora, ha existido un error histórico en todas las administraciones estadounidenses, ésta errata consiste en delimitar la fecha para la firma de la paz entre las partes. Particularmente, la autora señala que fue en 2012 cuando el denominado *Cuarteto* (Estados Unidos, Unión Europea, Naciones Unidas y Rusia) volvió a caer en el mismo error. Dada la situación cambiante de los conflictos, incluida la última y tal vez más álgida entre las partes – Israel – Palestina - el mediador - Estados Unidos – la autora plantea que es necesario exigir a *los garantes* una visión holística, de tal forma que no se caiga en los errores del pasado, evitando de todas las formas posibles deteriorar más el escenario y poner trabas a la resolución y transcendencia. Para ello, la autora plantea una primera medida la cual lleva explícita la idea de que «la solución es una cuestión de alta de continuidad» en un hipotético nuevo programa de negociaciones.

En cuanto a la búsqueda de soluciones al conflicto, la autora analiza los factores que condicionan la *búsqueda de la paz y transformación del conflicto*. Para ello, indica que la vía de un posible *diálogo directo* entre ambas partes es la solución y señala que es necesario un *compromiso* de ambas partes para asumir el regreso de la negociación directa o cara a cara. Seguidamente, Rodríguez arguye la necesidad de un cambio en el método de la negociación. Para ello, enfatiza que este cambio debe involucrar a la sociedad civil de ambos lados del conflicto, darle voz y espacio en la negociación. Seguidamente, la autora propone que el nuevo método debería consistir en innovar, girar, experimentar a través de un proyecto de paz riguroso, común, estable y duradero. A posteriori, la autora analiza la búsqueda de la «paz desde arriba» y lanza una crítica a la supuesta posición unilateral que tomó Mahmud Abbas centrada en conseguir el reconocimiento de un Estado palestino, que según recalca la autora, se llevó a cabo a través de la fuerza y de la presión en Naciones Unidas.

Para finalizar la primera parte de su libro, Rodríguez plantea que existen unas *contradicciones estructurales profundas* que impiden la resolución del conflicto israelo-palestino, las cuales, según la autora, constituirían el núcleo profundo del mismo, esto es; Jerusalén y su estatus, la exigencia de la *Autoridad Palestina* de proponer el regreso a las fronteras de 1967, el retorno de los refugiados palestinos, el desmantelamiento de los asentamientos israelíes, el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de los dos pueblos, la desmovilización del grupo *Hamás* y su compromiso sólido con la paz, que consistiría principalmente en abandonar sus prácticas terroristas. Con respecto a esto último, la autora advierte que el compromiso de la *Autoridad Palestina* debe ser incondicional, sin alegato de duda ni posibilidad de quebrantamiento.

De todo lo anterior, la autora considera particularmente delicado lo concierne al estatus de la ciudad de Jerusalén, y destaca que este puede ser el punto que hace «irreversible» el conflicto, apuntalando el *statu quo*, que al parecer no es molesto para las partes. La importancia cultural y religiosa de Jerusalén condiciona toda posible solución del conflicto, de hecho, la autora advierte que es el origen del mismo, a lo cual se suma el hecho de la imposibilidad de dividirla, lo que ha ocasionado un escalamiento y bloqueo crónico del conflicto. Rodríguez señala en su obra también, que ambos actores proclaman

la ciudad de Jerusalén como su capital, tanto por razones históricas, como por cultura o por identidad, aunque la autora advierte que nunca se ha conocido la ciudad de Jerusalén como capital de otro país que no sea Israel.

En la segunda parte del libro encontramos que Rodríguez aborda un tema del cual no existe una amplia y rigurosa literatura en Latinoamérica. Se trata del fenómeno del terrorismo yihadista. La autora inicia este apartado abordando la problemática de la globalización del terrorismo islamista remarcando que después del 11S, cuando la sociedad se plantea el imaginario de lo que puede ser *Al Qaeda*, *Estado Islámico (Daesh)*, *Boko Haram*, *Ejército de Mahdy*, *Hezbollah*, *Hamás* y otros grupos terroristas nacidos en Oriente Medio, generalmente dirigen su mirada hacia el Islam, lo que sin duda está calando profundo en las actitudes hacia estos colectivos en Occidente. En línea con esto, la autora señala que el Islam ha sido estigmatizado en Occidente, para ello trata de explicarlo partiendo de la base de los despropósitos que estos grupos han cometido en nombre del profeta Mahoma. Para la autora, no es admisible que esto ocurra, pero al mismo tiempo contempla que tampoco es correcto culpar a los ciudadanos de Occidente por tal desviación, para explicar esto, Rodríguez alude al propio desconocimiento endocultural de las sociedades occidentales.

En este complicado escenario de un yihadismo que recorre el mundo, muta y se ajusta a nuevas circunstancias, pero que siempre resurge, encontramos que en la obra de Rodríguez se explica la idea de que el Islam pasó de vivir en paz en «su territorio» durante siglos e incluso abanderar la causa pacifista para las demás civilizaciones, a vivir en un catastrófico y desavenido presente que hace que no se magnifique ese pasado pacífico, principalmente por la obra siniestra de los grupos terroristas que desde inicios del siglo XXI han deteriorado profundamente la percepción de la religión de Mahoma en el resto del mundo. Por otra parte, la autora presta especial atención a las últimas controversias dentro del propio Islam que capitalizó la más grande división reciente, ocurrida en 1979 con la *Revolución Islámica* y la llegada de Jomeini al poder en Irán.

Siendo éste momento de la historia de la humanidad bastante complejo, plena posmodernidad, la autora hace referencia al yihadismo como la *nueva amenaza* de la post Guerra Fría. Según la autora, no habiendo terminado de transitar completamente el inicio de un *nuevo orden mundial* caracterizado por la multipolaridad geoestratégica y geopolítica cuando una vez iniciado el siglo XXI aparece una nueva amenaza, que contempla a sí misma como progenitora del mencionado *nuevo orden* a través de una violencia basada en el extremismo y radicalismo religioso que señala dos enemigos claros, los regímenes que gobiernan países sunitas y el mundo occidental, la profecía del *choque de civilizaciones* de Samuel Huntington. Además, la autora apunta que el grupo terrorista más mediático de los últimos tiempos, *Al Qaeda*, resurgió en el contexto de la post Guerra Fría con una ideología antisistémica, alternando distintos ciclos de auges y caídas con diversos grupos de izquierda y consolidando el llamado *eje del mal*.

Su conocimiento de *Al Qaeda* le lleva a advertir que fue el primer grupo terrorista de alcance planetario, en este sentido la autora lo describe como una voraz máquina de desestabilización mundial con la que Osama bin Laden rompió todos los esquemas del

terrorismo en la historia de la humanidad. El Emir saudí, que fue expulsado de su propio país y despojado de esa nacionalidad acorraló al mundo, un claro ejemplo fue el 11S, del que sin duda consiguió una victoria trascendental para el advenimiento del yihadismo, a pesar de que ese triunfo fue el inicio de su propio declive.

Según Rodríguez, el *Frente al Nusra (JabhatFateh al-Sham)* es *Al Qaeda* en Siria, y ha mutado en sendas ocasiones, hasta convertirse en el poder más fuerte hoy en el país árabe. Este grupo, ha superado a su progenitor y según arguye la autora, a día de hoy ha demostrado dentro del conflicto que plantea quedarse con el control del Islam suní en ese país. Rodríguez, además, plantea que el verdadero poder del Frente aún esta por descifrar. Los cambios en el conflicto, el despojo de los territorios ocupados por el *Daesh* en Siria por los rusos, la coalición occidental y el silencio que mantiene el Frente no dan esperanza de un escenario sólido y mucho menos de desaparición del yihadismo en esa región del mundo.

Por último, Rodríguez hace un análisis de la estructura del *Estado Islámico (Daesh)* desde sus orígenes como una escisión de *Al Qaeda* en Irak. Sin embargo, hace énfasis en que el *Estado Islámico* no es el mismo que nació de las entrañas del jordano Abu Musabal Zarqawi. Para explicar esto, hace énfasis en el poder que obtuvo en su momento en Siria e Irak. La descripción de al Zarqawi en el libro señala que éste nunca fue un elemento decisivo dentro de la «Organización Madre». Además, la autora da cuenta de la mala relación que siempre existió entre Osama bin Laden y el jordano, dado que el Emir pensaba que por su alto extremismo impediría el surgimiento de una imagen favorable de *Al Qaeda* en Irak.

En el resurgimiento de este «Nuevo Daesh», como lo denomina la autora, tuvieron un importante papel las llamadas *primaveras árabes*, pues en el caso particular sirio, trajo consigo una guerra que seis años después aún se mantiene. Rodríguez describe una lucha fratricida entre los dos brazos del Islam, suníes y chiíes por el poder para terminar justificando cómo se dieron estos movimientos. Del fracaso de Occidente al lidiar con el resultado nefasto de estos movimientos la autora no tiene dudas, según Rodríguez a día de hoy Occidente no ha construido un escenario de recuperación en esa región del mundo lo que finalmente acaba afectándole también a vista de los nuevos ataques terroristas de los últimos años.

Finalmente y a modo de conclusión Rodríguez plantea que el yihadismo y las armas nucleares son hoy por hoy las máximas amenazas en el mundo. Según la autora, después de los atentados de New York el mundo comenzó a hablar de la posibilidad de una nueva amenaza, el *terrorismo global*. La autora contempla el conflicto israelo-palestino como un conflicto de desgaste y sin una solución sólida a la vista. En cuanto al *Frente al Nusra (JabhatFateh al-Sham)* la autora plantea que a partir de su separación de *Al Qaeda Central* se ha convertido en un grupo poderoso que tiene la capacidad de reemplazar en la zona al *Daesh* ante una posible dispersión en pequeños grupos. En cuanto al *Estado Islámico*, afirma que es probable, y se espera, una mutación estratégica a medida que vaya perdiendo fuerza militar y territorio en Irak y Siria, pues ya está en proceso de expandirse a Libia.